Ileana Rodríguez

Verdad política, militancia y subjetivación

Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica, Universidad Centroamericana, Managua ileanarodriguez1939@gmail.com

En este artículo presento una propuesta abstracta sobre la idea del comunismo que un grupo de jóvenes y viejos europeos han dejado plasmada en el texto *La Idea del Comunismo*, junto a una micro-discusión en la que jóvenes y ancestras nicaragüenses caminan por senderos que se bifurcan. La idea que se enreda en el aire es la del común-comunal, comunismo, volcán en nuestros brazos; la micro-discusión, evento a partir de un artículo publicado en el periódico *Confidencial*, en respuesta al cual, los jóvenes hablan.

La idea del común surge en respuesta a pronósticos funestos sobre el capitalismo global que se ha apropiado de lo comunal cultural y de lo comunal natural externo e interno. En lo cultural, es dueño del capital cognoscitivo, del lenguaje, de nuetros medios de educación y comunicación; en lo natural externo, toma posesión de lo vivo del habitat humano y animal; en lo natural interno, de la biogenética.



Desposeído de su substancia simbólica, su base genética fuertemente manipulada, el agente social vegeta reducido a una subjetividad sin substancia-vida nuda. En estado de estupor, Eric Hobsbawm advierte que el socialismo había fallado, el capitalismo estaba en bancarrota y que no se sabía lo que vendría después; mientras Slavok Žižek, transcribiendo a Samuel Beckett propone empezar de nuevo, fallar de nuevo, fallar mejor; y Edelberto Torres, sostiene que "es de la gente joven [...] de donde tiene que salir la nueva energía" (Méndez Salinas, "Edelberto Torres Rivas" s.p.). Ante la brecha que se abisma, urge retornar a la bruma espesa de los hechos y leer de otro modo. En la oscurana, esbozo las redes tendidas al aire de la verdad política, militancia y subjetivación y pregunto, con los teóricos, si el capitalismo es la única opción abierta.

Verdad política

Ernesto Laclau diría que la verdad política es un incesante juego de articulación y rearticulación, siempre precaria, de consensos fugaces, de un irse y venirse todo-voz, gesto, mirada. Para muestra, la micro-polémica inter-generacional que el artículo de Álvaro Navarro publicado en *Confidencial* (29 de may de 2016), junto a una caricatura y un audiovisual de Pedro Xavier Molina, suscitó.





Se trataba de una reseña del estudio sobre "Masculinidad hegemónica en los jóvenes posrevolución" de Sofía Montenegro y Elvira Cuadra, llevado a cabo en el Distrito II de Managua y la zona rural de La Dalia, Matagalpa, que analizaba 1,540 encuestas con mujeres y hombres, de entre 15 y 24 años. Navarro daba cuenta del tipo de información obtenida y, junto al caricaturista, establecía un contraste entre los jóvenes de los 80 y los de hoy —los primeros inmersos en las luchas políticas; los de hoy preocupados solo por sí mismos, centrados en el wifí.

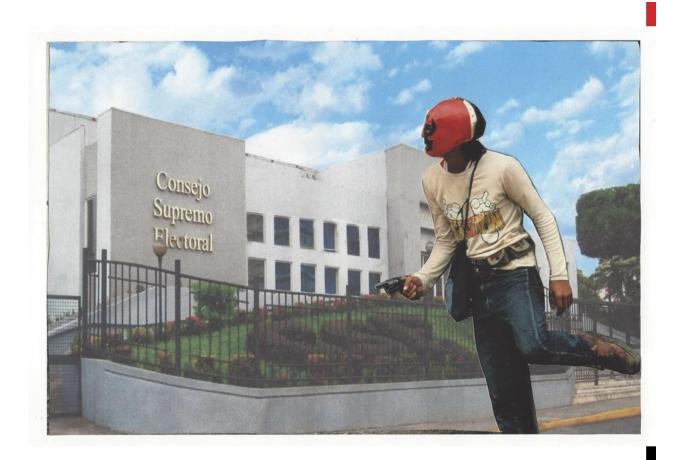


El 31 de mayo, *Esta Semana* aireó un programa titulado "Nicaragua y la generación 'Yo'," que mostraba algunos jóvenes opinando sobre aborto, participación política, e identidades sexuales. Montenegro y Cuadra también dieron su opinión sobre los jóvenes entrevistados,

poniéndo el énfasis no en el "Yo" sino en la situación política que los jóvenes enfrentaban y en la influencia de la religión sobre ellos.

Militancia y subjetivación

A propósito del evento Navarro-Molina, Ernesto Valle contestó en *Políticamente Incorrecto*, señalando el posicionamiento del escritor que reclamaba y responsabilizaba a los jóvenes de mantenerse distantes de la política y argumentaba que, la revista *Confidencial*, en sus tres piezas (caricatura, reportaje escrito y audiovisual), defendía "una sola forma de hacer política —la más tradicional, la de elecciones, partidos políticos y subversión armada; una sola forma de ser jóvenes— comprometidos a un proyecto sociopolítico nacional y democrático; y [...] una sola



forma de leer un texto, silenciando otras". Ya el 29 de mayo, había afirmado, con sarcasmo, que la tecnología los había idiotizado, mas, cómo iban a leer *Confidencial* si no tenían wifi o, si morían en las calles peleando contra el sistema: y añadía que eran

esos mismos jóvenes que lucharon para botar a Somoza [...] los que nos llevaron a los jóvenes actuales a vivir en esta distópica realidad en la que vivimos [...]. Nos tildan de "individualistas" porque valoramos la educación como [...] forma de salir adelante y aportar al país [...]. Nos llaman pasivos, porqué nuestros padres nos han recomendado, hasta el cansancio, que no vale la pena solo concebir la idea de comprometerse a un proyecto armado en contra de un gobierno. Nos dicen apáticos, pero [...]: "¿acaso saben todavía nuestros políticos construir un partido plausible o un gobierno estable?" [...] Ante ese mundo asqueroso, donde el machismo, violencia, y estupidez (imperan): una pantalla es un gran oasis [...]. Un lápiz (un celular) hace tanto daño como un fusil (o a *Confidencial* se le olvidó de lo que pasó en OcupaInss).

La polémica es honda; se pronuncia contra un pensamiento que consiste en contrastar una juventud dedicada a la justicia social y otra en-redada en la tela de araña cibernética. Situados dentro de la dureza del alto capitalismo cunde el desasosiego y la tensión palpitante entre las generaciones que se culpan las unas a las otras por la situación política del mundo actual. Como ancestra, la diferencia de posiciones me viene bien para abrir con este ejemplo la posibilidad de diálogo inter-generacional, en tierra soleada donde todos hemos de soñar reclinados sobre la misma almohada.

Movámonos ahora de la anécdota a la teoría política. En su esfuerzo por debatir verdad histórica y formación de la subjetividad, Alain Badiou argumenta la relación entre verdad histórica, cuerpo y proceso de subjetivación. Para él, la historia existe primero en la idea; luego la idea se encarna en cuerpos concretos y, al encarnarse, constituye las subjetividades que son históricamente posibles. El asunto es, ¿cómo llega un joven a prestar su cuerpo a una idea de verdad? ¿Cómo viene a ser parte del cuerpo de esa idea, y cómo se incorpora militando a los procedimientos de esa verdad política? ¿Cómo se logra que el cuerpo del sujeto y el cuerpo de verdad de la idea sean una y la misma cosa? El sujeto es quien determina el lugar de una verdad

respecto a sí mismo y al mundo en que vive: su cuerpo acuerpa la idea y la proyecta sobre una superficie histórica discursiva —la habla como creencia y convicción; la materializa en su práctica cotidiana, la milita.

La anécdota de este trabajo, refiere a cuerpos que rechazan ideas que no les pertenecen como verdades propias y de las cuales sustraen sus cuerpos pero, a su vez, revela que la idea de lo político está compuesta de secuencias históricas concretas, localizables temporalmente y abarcadoras de un entrejuego de tipos de verdades diferentes entre sí y situadas en puntos diferentes del tiempo humano (ver Sobalvarro). ¿A cuáles ideas entonces prestan su cuerpo los jóvenes? A continuación ofrezco cuatro ideas, las de un profesional universitario, las de un artista visual, las de un estudiante de maestría y las de un miembro de la juventud sandinista. Primero, preguntaron qué significa "hacer política," o lo político que manejan sus críticos. Ellos no se sienten apolíticos: apolítico significa favorecer al opresor, a la clase en el poder –o sea, contestan la pregunta clave con un lenguaje y un lugar común preñado de las huellas de sus ancestras. A su ver, todo lo que hacen es político; su vida cotidiana es política, empezando por el reconocimiento de lo que unos, como ellos, tienen y otros no. Dicen haber visto y vivido muchas cosas para no darse cuenta de las desigualdades. Aunque no se dicen participantes del marxismo, a la vieja usanza, no pueden hablar de su historia sin mencionar lo político. Se refieren a la obra "Otro fin del mundo es posible" -montaje de algunas de las fotografías de Susan Maiselas que voy mostrando en esta presentación. Afirman que los tildan de apáticos por no tomar las mismas banderas de las generaciones anteriores pero esas banderas no son las suyas. Sus intereses están en otra parte, en la redefinición de conceptos, en la creación artística, en investigaciones que aclaren la historia de Nicaragua.

Señalaron instancias de lo político que los fascinan, tal la posición frente al estado de "Occupied Wall Street"; lo de las organizaciones horizontales, los debates sobre el comunismo y el socialismo, los puntos de entrada a lo político como las perspectivas anarquistas, trotskistas. Para ellos es importante también el tema de poder elegir lo que quieren vivir, cambiar ciertas convenciones como andar en bicicleta en vez de en carro o en autobús. Se manifiestan críticos de

las jerarquías y relaciones sociales. Estudian a Jacques Ranciere, sí, a Ranciere, a los zapatistas, a los anarquista, ecologistas, feministas y queer. Por eso crearon el centro de discusión "La rizoma." Además, no quieren demandar nada: eso es jugar el juego. La política que vivís es la que querés vivir. Favorecen las experiencias culturales, el estar en un terreno otro, el de cómo tomar decisiones dentro de su organización. Se pronuncian contra líderes agresivos, autoritarios: ese juego no lo quieren jugar. Pero si quieren cuestionar las dinámicas de género y poder que ayuden a convivir de manera distinta, horizontal, fuera del capitalismo, en cielo siempre azul y en lluvia que no moje.





Uno de ellos había crecido bajo la tutela de un miembro del M19 en Colombia. Su familia se había venido a Nicaragua en la Revolución y había palpado la gran corrupción aún en los movimientos que se consideraban políticamente adecuados.



Creció en un ambiente que le decía, "te quiero alejar de eso", con lo cual acrecentó su interés. Este joven piensa en el reformateo de la clase obrera, dejar de hablar de la burguesía y el proletariado y hablar de los trabajadores por cuenta propia, aquellos que no son considerados asalariados; quiere demostrar que ellos son trabajadores, con dinámicas muy diferentes de lo que se consideraba trabajador antes. De ahí su cuestionamiento de la terminología teórica marxista a la usanza de Ernesto Laclau.

Realmente, esa pasividad por la que se los critica es lo que ellos consideran su militancia política, política de paro y de brazos caídos. Porque, preguntan, cómo se vería la revolución hoy en día; cómo se vería tomar Galerías o Metrocentro.



Lo político es buscar crear disonancias, sugerir debates, crear subjetividad. La política es estética: qué se puede ver y qué no. Por ejemplo, los árboles de lata, arbolatas o Chayopalos son símbolos con los que no te podés identificar porque son expresiones grotescas de poder, reinvención de la historia de la revolución, y los fondos ¿de dónde salen? Y ¿qué significa tomarse la calle? Los gay no son vistos como una amenaza; los sectores feministas en sus plantones, sí.

Por otro lado, la gente que simpatiza con el gobierno, los Sandía, no se sienten apáticos. Son jóvenes políticamente movilizados, mas, si andan con camiseta de la JS en la calle, van con cuidado. La JS está organizada en varios movimientos y segmentos. Algunos involucrados vienen de familias sandinistas que se fueron voluntarios al servicio militar. Pero, la JS tiene mala imagen: son etiquetados como vagos, borrachos, fuerza de choque, turba. Ellos pertenecen a los nuevos tiempos pero a la hora de las papas calientes van a responder. Algunos tienen padres que

estudiaron en Cuba, la Unión Soviética y no pudieron terminar por la derrota de la revolución pero pudieron ver en carne propia los efectos de la transición al capitalismo: mendigos en las calles, vías llenas de raspaditas. Los Sandía leen a Lenin para saber por dónde empezar; dicen que el marxismo es denso y hay que estudiarlo; que hay veces algo no calza para explicar la política del Frente en estos años. Se saben vanguardia política, no cultural.

Estos testimonios me llevan de nuevo a la re-inscripción de la idea del comunismo que hacen los europeos, a las secuencias políticas de lo real e inscripciones históricas de los fragmentos dispares de la emancipación colectiva. La idea del comunismo está íntimamente ligada al capitalismo. Este, según Badiou, es cínico y de casino; el que culpa a los pobres de su propio predicamento. Ante este panorama, es menester apoyar la re-emergencia de la idea comunista, y proporcionarle una vigorosa existencia subjetiva. Porque el comunismo, dice, "fue el nombre más



importante de una idea localizada en el campo de la política emancipatoria o revolucionaria" (3). La esperanza está puesta en el retorno al común, comunal, comunidad. Michael Hardt menciona dos tipos del común: el que nombra la tierra y sus recursos; y el resultado del trabajo humano y su creatividad –ideas, lenguajes, afectos. Esto es el común natural y el común artificial. El afán neoliberal es privatizar ambos.

Esto lo vemos en las industrias de extracción –petróleo, litio, agua– y en las industrias del conocimiento –patentes, derechos de autor, biopiratería de los conocimientos indígenas o información genética de plantas, animales y humanos en forma de renta. En todos ellos opera la transformación del común en propiedad privada.

¿Cuál es entonces la respuesta –arroz o gallopinto, mmmm?¹ La respuesta es el evento ruptural, otro orden, la posibilidad de lo imposible. Tal propone la red llamada "Dissensus" que "significa un 'quiebre' una 'ruptura' en lo sensible". El "disenso es territorios, es geografías, son conceptos, son raíces, son semillas, son frutas, son nudos que se siembran y crecen y rompen lo sensible, y explotan la realidad política". Hasta ahora, la idea del comunismo ofrece historias fallidas. Kirkeegard decía que los procesos revolucionarios no son graduales sino hechos de movimientos repetitivos que vuelven al principio una y otra vez. Por eso Becket aconseja "intentar de nuevo, fallar de nuevo, fallar mejor". Porque el alambrado que tiende el capitalismo amenaza la substancia humana misma a nivel simbólico, biológico, y natural. Hoy se manipulan todos los códigos. Por eso hay que repensar todo. Sobre quiénes somos y quienes no somos se apoya la amenaza al común o a lo comunal. De ahí la idea del comunismo rediviva, el fantasma espectral de las utopías fallidas porque los antagonismos perviven y se agudizan. Los jóvenes, como nuevos sujetos sociales, están atentos a su resurrección. Necesitamos, como dice Chantal Mouffe, una ofensiva hegemónica para la izquierda, resignificar movimientos, revitalizar referentes culturales, recrear lazos sociales identitarios para construir pueblo, generar la pertenencia comunitaria y nacional,

-

¹ Este es un juego da palabras que parafrasea el ejemplo que Žižek da de los hermanos Marx cuando a uno de ellos se le pregunta ¿café o té? y él responde "si", ' sin elegir ninguno.

federar la voluntad colectiva, hacer que la clase media se sienta parte del asunto, movilizar afectos y pasiones.

Epílogo. Miedo de las ancestras: Violencia abstracta/sujeto autista – Žižek y Malabou

A la pregunta ¿arroz o gallopinto? hay que responder sí. Así responden los jóvenes, con las yuxtaposiciones, en-redos, encabalgamientos, collage, porque, cierto es que una ofensiva más fuerte, abstracta, sin lazos transparentes a la realidad humana se discierne en el horizonte. Žižek sostiene que la violencia abstracta toma el aspecto de fuerza natural y convoca la renuncia al sentido político; destruye la textura simbólica de la identidad del sujeto, la base natural de nuestra realidad interna y se expresa directamente como una intrusión sin sentido de lo real. Para algunos, el trauma es ya una condición permanente que destruye la psique de la víctima –tales la violencia socio-simbólica de la exclusión social; las transferencias financieras instantáneas; perder el trabajo de golpe o no encontrarlo. Estos son tsunamis. Violencia es trauma, intrusión de algo inesperado para lo cual el sujeto no está listo y que, por tanto, provoca una crisis de sentido. Para Catherine Malabou, lo que no puede ser integrado al escenario de lo psíquico se torna indiferencia, pérdida de afecto –ese es el miedo de las ancestras. Así, la división entre sociopatía y neurobiología se borra. Una matanza en masa y una lesión orgánica del cerebro pueden producir la misma forma de autismo -ese es el miedo de las ancestras. Cuando el inconsciente libidinal experimenta un encuentro traumático, reacciona mediante la regresión hacia formas de funcionar más primitivas —ese es el miedo de las ancestras. El ser que sobrevive esta destrucción es literalmente un nuevo ser y el sujeto presenta una indiferencia vegetativa → vida nuda clavada en la orilla, privada de toda capacidad de soñar -y ese es, una vez más, el miedo que acosa a las ancestras.

En la nueva forma de subjetividad (indiferente, sin compromiso afectivo), la vieja personalidad queda totalmente destruida. Muerta su previa personalidad, el sujeto cae en una indiferencia tranquila, desierta, sin transferencia, ausente de compromiso significativo,

desmovilizada. El nuevo sujeto autista es impenetrable y totalmente ambiguo: ni nos reconocemos en él, ni él pone en evidencia ningún reconocimiento. Es una forma de muerte. La mirada ausente es el miedo de las ancestras; miedo a que como dice la teoría y la poesía en *Cantos de vida y esperanza*:

Un gran vuelo de cuervos mancha el azul celeste.

Un soplo milenario trae amagos de peste.

Se asesinan los hombres en el extremo Este.

Ese, y no otro, es el miedo de las ancestras.

Bibliografía

Badiou, Alain. "The Idea of Communism". *La idea del comunismo*. Eds. Costas Douzinas y Slavoj Žižek. London, New York: Verso, 2010. 131-144.

Castillo Guerrero, Ernesto. Algo más que un recuerdo. Managua: ANE Norad CNE, 1997.

Hardt, Michael. "The Common in Communism". *La idea del comunismo*. Ed. Costas Douzinas y Slavoj Žižek. London, New York: Verso, 2010. 209-226.

Laclau, Ernesto, y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI, 1987.

Méndez Salinas, Luis. "Edelberto Torres Rivas: más vale cínico que pesimista". *Nómada* 13 de julio 2016. https://nomada.gt/edelberto-torres-rivas-mas-vale-cinico-que-pesimista/.

Montenegro, Sofía, y Elvira Cuadra, Elvira. "La masculinidad hegemónica en los jóvenes de la posrrevolución". *cinco* 14 de octubre 2016. http://cinco.org.ni/es/publications/569-la-masculinidad-hegemonica-en-los-jovenes-de-la-posrevolucion.

Navarro, Álvaro. "Nicaragua y la generación 'yo". *Confidencial* 29 de mayo 2016. https://confidencial.com.ni/nicaragua-la-generacion/>.

Rodríguez, Ileana. *Montañas con recuerdos de mujer*. El Salvador, San Salvador: Las Dignas, 1995. 10-19.

Sobalvarro, Juan. Perra Vida. Managua: 400 Elefantes, 2014.

Valle Moreno, Ernesto Rogelio. "Confidencial strikes back: No me defienda compai". *Política Mente Incorrecto* 30 de mayo 2016. http://pmincorrecto.org/2016/05/30/>.

Žižek, Slavoj. "How to begin from the beginning". *La idea del comunismo*. Ed. Costas Douzinas, Slavoj Žižek. London, New York: Verso, 2010. 209-226.